



La educación social. Una mirada didáctica

Autores: Parcerisa, A.; Giné, N.; Forés, A.

Título: *La educación social. Una mirada didáctica*

Edita: Graó. Barcelona, 2010

La formación de los profesionales de la educación social, después de unos años iniciales de construcción y consolidación de contenidos teóricos, está entrando en una etapa en la que van apareciendo cada vez más obras de referencia en los diversos ámbitos de formación. El libro que nos ocupa es un claro ejemplo de una propuesta formativa de futuros profesionales de la educación social que, en coherencia con la temática que aborda, se presenta de forma muy didáctica combinando el discurso teórico con numerosos ejemplos y casos que invitan a la reflexión personal y al contraste teórico-práctico.

Los contenidos se estructuran alrededor de tres grandes ejes: 1) el educador y sus competencias didácticas, 2) la planificación de las acciones educativas y 3) la relación educativa. Este planteamiento ya es una clara muestra de intenciones por parte de sus autores: hay que partir del profesional, de su sólida formación, de sus aptitudes para forjar una relación educativa óptima y que sea propicia. El camino pasa por una indispensable planificación que distingue la educación como tarea profesional de otros tipos de educación. Las competencias didácticas de los educadores sociales son imprescindibles para el ejercicio de la profe-

sión. Unas competencias que permitan al profesional relacionar la acción con la comprensión y la reflexión para poder dialogar con los otros profesionales con los que se va a encontrar en la vida laboral. La educación social, como profesión necesita de experiencias de investigación-acción que animen la creación de un cuerpo doctrinal adaptado a la realidad cambiante de nuestra sociedad. Los autores apuestan por este necesario trabajo en equipo que no sea sólo destinado a resolver los casos cotidianos sino que ayude a crear un marco de referencia para el ejercicio de la profesión.

Encontramos al inicio de la obra una clara apuesta por formar profesionales reflexivos que sepan adaptarse a los cambios vertiginosos que la sociedad está viviendo. En este sentido la didáctica de los educadores sociales debe caracterizarse por su especificidad, desmarcándose de la didáctica pensada para situaciones escolares. Los autores plantean la necesidad de tener una mirada crítica sobre la didáctica con la intención de forjar planteamientos abiertos que permitan la adaptación a contextos complejos y que sea siempre un estímulo para analizar la propia práctica profesional.

La primera aproximación a las competencias didácticas de los educadores acaba necesariamente con el planteamiento de dilemas y conflictos de valores que surgen especialmente cuando

se opta por un rol profesional reflexivo. *“Hablar de ética pensando en didáctica es hablar de saber tomar decisiones inteligentes, justas y adecuadas que garanticen la calidad de la intervención, el bienestar de los educandos y educandas, así como el de los profesionales.”* (p 45)

El segundo paso, dedicado a cuestiones metodológicas de la acción educativa nos plantea la necesidad de la planificación. Los autores apuestan por planificar la acción socioeducativa siempre partiendo de una reflexión sobre las intenciones educativas. No se trata solamente de intervenir sino que es necesario saber desde dónde se interviene y con qué finalidad. La reflexión filosófica, pues, debe ser el punto de partida de la intervención socioeducativa. *“Aunque el proceso de aprendizaje es mucho más rico y complejo que las intenciones educativas, éstas son indispensables para orientar la intervención; para servir de guía que indique hacia dónde nos encaminamos.”* (p 61)

El recorrido didáctico que nos plantea el libro acaba con diversas propuestas para pensar la relación educativa, que al fin y al cabo es el núcleo de la profesión. Es destacable el inicio del capítulo con las referencias a la comunicación y el acompañamiento educativo como ejes alrededor de los cuales gira toda acción socioeducativa. *“Acompañar tiene mucho que ver con ir al mismo compás, ir*

con la persona, siguiendo sus ritmos, sus paradas, sus movimientos.” (p 92).

Los autores, conocedores por experiencia de esta necesidad de ir a ritmo del educando, han combinado a lo largo del libro los elementos teóricos con los prácticos acompañando al lector en sus reflexiones y en la interiorización de los contenidos. Al final, nos ofrecen cinco casos comentados para que podamos consolidar lo aprendido desde su aplicación práctica.

Un libro completo y coherente.

Enric Benavent Vallès